



El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

El cuento del que sufre

Octavio hizo un gesto extraño al recibir la carta, pensó dudó y al fin se fue rompiendo lentamente el sobre. La carta era de Mariéty junto con ella le mandaba aquel cuento que el había escrito cuando la ilusión se enseñoreaba de su alma. Unas líneas de ellas prolongaban el cuento.

Desde así «Léelo bien piensa un poco y veras como yo he sido la muñeca con la que has jugado tres años. He sufrido por ti lo que no puedes decirte y en pago de todo me has dado un desengaño, como jamás imaginé que tendrías corazón para hacerlo.

¡Pobre de mí que nunca tuve novio y creí cuanto me decías de cariño!

Luego seguía su cuento Octavio comenzó a leerlo en voz alta.

Mariéty.

¿Para que dedicarte este cuento? ¿para que decías que es tuyo, puesto que tu lo has formado en mi magia? Tu bohemio; un hombre que más que querer te, te adora y te venera, tras una rendida inclinación veisálte a te ruega oigas su cantar, un cantar triste, como el de todos los bohemios, que sufren.

¡Escúchalo! Ha mucho tiempo, pues mucho se me figura el que ha pasado por lo que he sufrido te conte una historia que titulé «El cuento de un loco». Te retrate fielmente, al hombre que te quería porque te gustabas. Más tarde te quería por que eras la mujer soñada en sus quimeras de artista.

Hoy el cuento es otro. Es la segunda parte de aquel pero no termina, puesto que solo el tiempo lo dará o escribirá su final.

Aquel loco, que como tu sabes muy bien, nos lo dejamos queriendo a una mujer la cual sin quererlo lo quería. Hubo un día en que aquella mujer se una carta, le dijo que lo quería por que el porque se atrevía a llevarlo por el buen camino.

Mariéty, aquel bohemio con el corazón hinchado de gozo, te bendijo una y mil veces. Hubiera querido ir al sol para con su oro, hacerte una cadena que cifiera todo tu cuerpo. Hubiera querido robarle a la luna su plata para con ella hacerte un trono. Hubiera querido robar al firmamento sus estrellas, para que con sus luces te guiaran en el áspero sendero de la vida.

Hubiera querido recoger todos los armoniosos sonidos musicales, para con ellos cantar, su amor tal y como el lo sentía. Hubiera querido tener la gloria, tan solo para ofrecerte la. Pero más tarde los celos quisieron secuestrarte para que nadie te adivinara y el bohemio tenía celos del sol que besaba tu cuerpo, del aire que lo oxigenaba, de las flores que perfumaban tu aliento y de los hombres que te miraban y cuando hablabas con él, sus ojos buscaban los tuyos para besarlos y adivinar los secretos de tu alma.

Hubo un disgusto, que pasó como una nube de verano y cuando después de aquella tempestad, que se desarrolló en mi pecho llegó la calma me parecías más bella y te quise más.

Tres de una conversación, desapareció de su interior el pesimismo que lo lavada y con él desaparecieron los celos y te volví a querer, mucho más.

Y ahora llega el sufrimiento. Falta un mes más, después unas horas, después el tren que me trajera inventado

por la ciencia nos separara muchos, muchos kilómetros.

Para mí, mi vida ya no será de carne sino que volverá a ser una evocación. Tu quedaras aquí ¿Que harás? no lo sé ¿Te acordaras de mí? ¿quien sabe? Tal vez sí, un día, otro, otro pero ¿y el otro? ¿Me olvidarás?

Contesta el pesimismo primario.

Bohemio: Tu novia cuando tu te vayas se arreglará con otro, después de haber coqueteado con todos.

¿Acordarse de ti? ¡Bah! ¿Que infeliz eres! No vez que tu estas lejos y no puedes ver lo que ella hace. Además su otro novio es rico se piensa casarse enseguida, tu no le sirves porque te tiene que esperar. Mañana bohemio recibirás carta de ella quedando mal contigo por cualquier cosilla que le han contado de ti.

¿Ves como has sido un tonto? Ves como todas las mujeres son lo mismo. ¿Te acuerdas bohemio? Tu cuando la quisiste te dijeron mil cosas de ella, tu no hiciste caso y seguiste queriendo pues ya vez como te paga.

¿Que si te ha olvidado? ¡Vaya una pregunta necia! Ya lo creo como que tu eras un muñeco que estabas de moda y por eso jugaba contigo, pero amigo tu moda ha pasado ahora llegó el otro que está dispuesto a casarse y ya ves tu al ojeón de los juguetes viejos.

Ahora bohemio a portarte como hombre.

Contesta el optimismo: Bohemio.

Tu novia te espera, se acuerda de ti y desea tu regreso. Un hombre ha osado escribirle y seotarla mañana tendrás la carta de él junto con la suya para que tu decidas.

¿Olvidarte y quererte? Una carta de ella tienes que te lo dice. «No temas tu lo quilla te va a querer ahora mucho y no te olvidará nunca».

Bohemio: le han contado mil y mil barbaridades en contra tuya y ella te ha defendido.

No temas, la mujer que soñastes es ella, sigue queriéndola.

¿Y ahora? ¿Quien vencerá el pesimismo o el optimismo?

¿Cual se equivocará?

¿Cual dirá la verdad?

En el libro del destino está escrito.

Yo por mí te he de decir, que no tienes nada que temer.

Por tí, se acabaron mis borracheras.

Por tí, se terminaron mis juergas. Por tí, murieron mis completistas.

Por tí, sacrifique mis ilusiones. Por tí desprecié a quien debía haber tratado con lástima puesto que la víctima era ella. Y por tí trabajaré con ahínco y conquistaré la gloria para ofrecértela.

Tu me has hecho sufrir porque te quiero y yo te aseguro, que más te juro que si algún día triunfará el pesimismo y cada uno marchará por su lado, tu bohemio seguiría evocado y no tendría más musa carnal.

Tu la primera y la última y como en aquel otro cuento mío que se tituló «Tu locura» te repito; que en el áspero sendero de la vida, cuando llegas donde tu estas y por tí sufrirás el daño y vencerás los obstáculos que se interpongan a la felicidad, que eres adivinar en tí.

El cuento del que sufre espera poder escribir cuando el tiempo quiera.

El tiempo juzga con dos monigotas de los muchos que tiene ¿Que les reserva? El lo dirá.

Quien mucho te quiere Octavio seguía unas líneas de ellas.

«Ahora escribe su final; que el tiempo ya lo dice» así terminaba la carta. Octavio pensativo, comenzó a romperla lentamente...

R. Cañete Arroyo.

Fragmento de la novela en preparación. «El secreto de la Trinita».

FOTOGRAFIA

Elegante y distinguida saldrá V. y sus niños retratándose Casa de Casuá. Esta garantiza todos los trabajos.

Ampliaciones desde 7 pesetas
Osuna 3.—Cartagena

De Sociedad

Los que viajan

En el correo de hoy ha marchado a Madrid el jefe de Correos Don Raimundo Gomez Ramos.

—Ha regresado de Vineros el teniente de Infantería de Marina don Ramón Cortiá.

—Regresó del Balneario de Fortuna don Lorenzo Ros y familia.

—Mañana en el tren correo es esperado en esta el coronel de la guardia civil, don Luis Martín Sansor, que viene a pasar revista de inspección a las fuerzas del benemérito instituto de servicio en esta.

—De Valencia ha regresado el mérito de Sanidad Militar don Joaquín Bonet y su bello y distinguida esposa.

También ha salido para la Ciudad Condal don José Aguiló y Aguiló.

—En el correo han salido para Barcelona, don Francisco Navarro, y señora.

Notas varias

Ha dado a luz con toda felicidad un hermoso y robusto niño le distinguida enhorabuena de nuestro buen amigo, don Joaquín Velázquez.

Papeles viejos

No los tiren. En el «Blanco y Negro», calle Mayor, se compran todas las clases.

La fé descubre en una hostia, la figura del Nazareno

Interviene la Autoridad Eclesiástica para ver si se trata de un Milagro

En un periódico de México encontramos la siguiente información, que reproducimos gustosos.

La sensacional nueva corrió de boca en boca y llegó a nuestros oídos. En una capilla humilde en la que dicen sus oraciones las hermanitas y rientes chiquillas, se había producido el milagro. ¡Un maravilloso milagro! Dentro de una hostia, que han visto los inocentes ojos de los niños, los santos ojos de las madres y los de un buen sacerdote la figura de Jesús Nazareno, con un semblante pálido, su corazón como un llama de fuego y sus manos sangrientas y con las cruces huellas de los clavos escabridos.

Cuando la bendición de pequeñitas se dispersó a medio día después de concluidas las labores de la mañana, cada una se fue hasta su hogar a contar, serviquamente, con entusiasmo, a

GARCIA Y PEDRENO Almacenes de Santa María Tejidos y novedades AIRE 81 INTERESA

Esta nueva casa quedará abierta en el presente mes de Octubre ofreciendo al público en general un famoso sueldo en artículos para señoras y Caballeros a precios muy económicos.

Muy importante para todos

¿Quiere U. viajar en los Tranvías gratis?
¿Quiere U. jugar a la Lotería Nacional gratis?
¿Quiere U. jugar a la Rifa de la Casa de N.º gratis?
¿Quiere U. sentarse en las sillas de Muebles gratis?
¿Quiere U. visitar todos los coches de Turismo gratis?
¿Quiere U. leer todos los días la prensa en general gratis?
Lo conseguirá conservando todos estos billetes y demás papasotas que en estas se acumulan, que en los almacenes incluidos se toman por su valor, admitiendo el diez por ciento en las compras que haga.

sus padres, aquella inesperada visita celestial.

Y un poco después comenzó una peregrinación piadosa a la capilla. Se detuvieron los peregrinos frente a la escultura. Las buenas hermanitas de la Orden de la Encarnación, resolvieron plaudosamente a sus visitas y contaron con el candor de Santa Rosa de Lima y con la ingenuidad de la Divina Infanta, que habían visto, al fin, la figura del Nazareno, de quien son esposas bien amadas.

Toda la Colonia Juárez sabía del milagro y los curiosos y los devotos iban en pintoresca romería hacia el Colegio. Una hermanita nos condujo hasta el lugar del prodigio. Al llegar a la capilla un anciano sacerdote enviado de la Mitra trató entre sus manos la Divina Forma. La vió fijamente y de improviso, dobló sus rodillas y la adoró.

—¿Ha visto usted padre, la figura del Salvador?

—Solo nos hizo un movimiento afirmativo con su cabeza llena de hilos de plata, estaba conmovido profundamente.

Afuera, la multitud, con sus ruidos sordos, rompía la serena quietud de la escena. Las madremitas discurrían huyendo a las miradas profanas.

Diga usted madre. Díganos usted que está en el fondo de su corazón, al ver la figura del Amado... ¡Diga usted por favor!

Nos vió la buena hermanita con asombro. Nos vió con desconfianza. Tal vez adivinó la duda que se había enseñoreado de nosotros...

—Yo, hermano, no sentí nada. Pero vi, agregó alejándose.

—Pasaron frente a nosotros cuatro Caballeros de Colón.

—¿Usted vió, señor?—nos preguntó uno.

—Cuando llegamos, la iglesia estaba sumida en la penumbra, contestaron equivocando el no. categóricamente.

El padre Escobedo apareció en escena. El había sido el ofendente de por la mañana. Le hablamos. He aquí su versión.

«Dios la misa de diez. Su Divina Majestad estaba descubierta y al levantarse mis ojos indignos, vi claramente que la hostia perdía su opacidad. Estaba transparente como la luz mañana. En el centro y como aprisionado por los cristales de la custodia se delineó primero y surgió mas tarde la figura de Jesús, Nuestro Señor...

—Y ¿cómo estaba?

—Con sus brazos divinos en la actitud de un reclamo. Como si dijera: «Venid a mí que soy la salvación»...

Concluí la misa, sin que desapareciera la visión. Llamé a la Madre Sape-

rosa, pidiéndole se fijara en la Forma. La vió Toda llena de entusiasmo me dijo:

—Padre. El Divino Maestro está con nosotros. No conforme con tal testimonio, llamemos a varias alumnas. También dieron fé Una de ellas, que es buena como una paloma... dijo entonces:

—Hace tres días que la veo. No había dicho nada, creyendo fuera una alucinación. Y desde esa hora todos vieron la santa figura. La palabra escudote la corroboraban los movimientos afirmativos de la chiquillería femenina que nos rodeó.

Así explicaba el Padre Escobedo el gran milagro. La Mitra fue avisada y el Prelado envió a un virtuoso sacerdote. El también contestó afirmativamente.

La noticia del milagro corrió de boca en boca. En la calle una multitud abigarrada pugnaba por entrar en el santo retiro.

La capilla del milagro había quedado desierta. Solo dos hermanitas, sobre sus reclinatorios, tiernas vestales, renovaban en fé, orando fervorosamente, en ecolón de grandes a Jesús, que plugo pasar, en el calor de la santa casa, un día entero exhibiéndose como Maestro del Amor y de la Ternura.

Tocó una campana, llamando a las hermanitas a la colación de la tarde, y cuando nos retiramos del lugar del milagro, oímos los ecos de las dulces plegarias que cantaban a su Canto Esposo.

MODAS

Casa Pampló de Valencia

Gran exposición de trajes, abrigos y pieles para señora y niñas.

Laneria, sedería terciopelos y todos los artículos de gran moda para la presente temporada.

Trusseans para novias; alfombras y cortinajes de tul y terciopelo.

En el Gran Hotel del 28 de Octubre al 15 de Noviembre.

CRUZ ROJA ESPAÑOLA

Comisión de Damas

Hasta el 31 del corriente, queda abierta la matrícula del nuevo curso de Damas enfermeras, en el domicilio de la señorita Secretaria Calle de San Francisco 28, 2.º debiendo las que se presenten ser mayores de quince años y menores de cuarenta, no ser m.o. en su grado avanzado ni egidas.